

# EL TOREO



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13. Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

## NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.  
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLI

Madrid.—Lunes 6 de Julio de 1914.

NUM. 2.441

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Domingo 5 de Julio de 1914.

Seis novillos, desecho de tiente y defectuosos, con divisa celeste, rosa y caña, de la acreditada ganadería de don Graciliano y D. Argimiro Pérez Tabernero, de Salamanca, para ser estoqueados por Saleri II, Valencia y Miguel Freg, de Méjico, nuevo en esta plaza.

Presidió D. Angel Pérez Chozas.

Primero. — *Cucharito*, número 7, jabonero sucio, mogón del derecho.

Salió con muchos pies, y Saleri se los paró dándole seis verónicas, cuatro buenas y finalizando con un recorte.

Palmas.

Sin despegarse un solo punto de la barrera, según practican los picadores de toros que sirven para dar este ejemplo, Francia picó y salió por las orejas, siendo aplaudido Saleri en el quite.

Gordoncho puso una vara cayéndose también, y Anguila picó sin porrazo, llevándose bien al toro Valencia.

Palmas.

Penetre atizó un pico-tazo, descendiendo del potranco contra su voluntad y haciendo el quite Freg. Obligando Francia á la res, sangró en lo alto y descendió.

Murió un caballo.

Salinero entró bien, cuadró perfectamente y colocó un par algo pasado y caído.

Pepillo dejó otro superior, siendo calurosamente aplaudido, con repetición, terminando Salinero con otro lo mismo.

Saleri II, de verde con oro, inauguró su faena con un buen pase por alto á pies quietos, toreando después por naturales, perfectamente, añadiendo dos cambiados por debajo y aturullándose algo después por una falsa acometida del toro. Esto, sin embargo, fué breve, y Saleri continuó cerca y parando para soltar frente al 2, entrando derecho y sobre corto, media estocada alta, saliendo rebotado. La faena fué empeorándose, y el toro tendió á humillar, sin que el espada diera los pases á propósito para cortarle el revésino.

Se fué á la valla, pidió el estoque de descabellar, y al primer golpe acertó. Ovación.

Tiempo, seis minutos.

Segundo. — *Ratillo*, número 22, retinto, bragado y con muchas velas.

Hubo dos refilonazos y un tumbo para empezar, y Valencia, toreando casi al hilo de las tablas del 1, dió tres lances, siendo bueno el segundo.

Alcalaíno puso una vara desarmando el toro y realizando Valencia el quite.

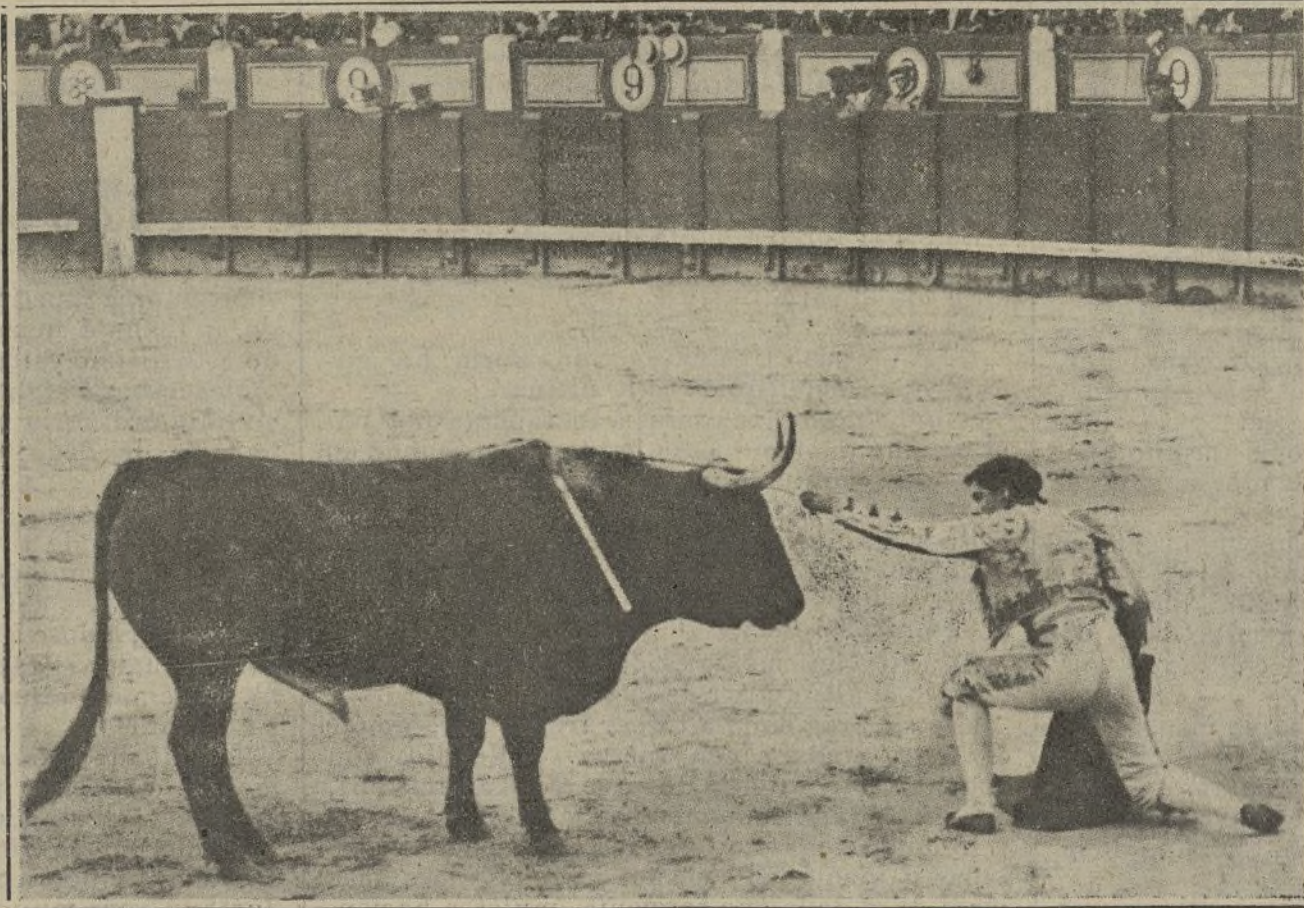
Anguila picó y cayó, y Freg remató dando el costadillo y oyendo palmas.

Saleri cambió al toro de terreno á punta de capote, y salió Penetre á picar para perder el caballo, llevándose una costalada.

Alcalaíno terminó el tercio con un porrazo, y Valencia hincó la rodilla al rematar.

(Palmas.)

Cofré dejó medio, repitiendo su camarada para dejar un par desigual. Valencia, que lucía terno grana y oro, empezó á torear procurando dar visualidad á su faena, ejecutando un molinete por los cuartos traseños y otro por delante, tan cerca, que estuvo á punto de trabar íntimo



Gaona en un adorno al terminar un pase en el tercer toro de la corrida celebrada el día 29 de Junio de 1914, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)



conocimiento con los pitones. Con mucha valentía y solo, dió en total dos cambiados y uno de pecho, y junto al 9, con gran coraje, jugándose el chaleco y todo, entró para largar una estocada hasta la mano, siendo suspendido por el pecho sin caer.

El mochuelo tenía que matar por sus dos puñales, largos y afilados, que infundían respeto.

Empezó el bicho su viaje al hilo de las tablas, llevando detrás y a la expectativa al matador y a toda su gente, y junto al 6, y en cuanto se logró sacar el arma, Valencia volvió a meterse con valor para soltar un pinchazo en hueso, saliendo prendido también y rebotando la espada, que fué a parar a las primeras filas del 4.

Después atizó media estocada buena, y el toro empezó a marchar al hilo de las tablas, sacándole el diestro el estoque.

Luego tiró la muleta y se agarró a los cuernos, y empezó a luchar a brazo partido con el toro, intentando el descabello tres veces con la puntilla, cogiendo otra vez el estoque y descabellando al segundo empuje.

Ovación.

Tiempo, nueve minutos.

Tercero.—*Moñudo*, núm. 9, negro, con bragas, también con muchas velas y algo cornipaso.

Freg dió una sola verónica, porque los demás fueron capotazos sin importancia, por no pasar el toro.

Primo puso una vara sin caer y el toro se coló a Fería y luego al primero de los citados, resultando lo de costumbre, ocurriendo una sola caída y enseguida otras dos coladas.

Ni esto es picar, ni torear, ni nada más que entregar caballos en tonto.

Feria picó bien y cayó con peligro, perdonándole el toro.

Otro Freg que no era el espada sino un hermano banderillero, colocó un par reunido.

Aguililla salió en falso y dejó medio par pasado y muy caído.

Freg también se pasó y luego entró de dentro afuera clavando un par caído.

Miguel Freg, de tórtola y oro, se fué a buscar al bicho a las tablas del 7, en vez de ordenar que se le sacaran un poco, ya que a los peones, pasivamente colocados, no se les ocurrió hacerlo. Al segundo pase perdió la franela y el toro se revolvió contra la barrera, clavando los cuernos en las tablas.

Rodeado por todos los toreros empezó a pasar, sin revelarnos nada absolutamente.

Hubo un desarme más, y empezó un viente-cillo de tempestad nada propicio para la muleta. Y continuó la interesante intervención de los peones, y el matador, muletazo va muletazo viene, sin acertar por dónde debían apretarse las clavijas. Su indecisión era manifiesta.

De primera intención se largó nada menos que dieciséis pases entre altos y con la derecha, intentando el toro saltar por el 10.

Al hilo de las tablas del 4 entró despegado y con rapidez, y atizó una estocada baja, dejándose la muleta en los cuernos, y el toro cayó patas arriba.

Tiempo, diez minutos.

Cuarto.—*Espartero*, núm. 8, jabonero y abierto de cuernos.

Salió natural, y Saleri dió tres lances buenos, y luego algunos capotazos para fijar.

Aguila marró y cayó, perdiendo el caballo en tonto.

Francia agarró al toro en lo alto y cayó de pie. Este mismo largó otro picotazo sin caer, pero sufriendo una lesión en la ceja izquierda, a pesar de lo cual siguió a caballo.

El presidente, en vista de que el toro no quería más contienda con los picadores, sacó el pañuelo rojo.

Pepillo salió en falso por no hacer el toro por el banderillero, y dejó el par en el aire.

El bicho estaba completamente aplomado, pero acudió solícito al cite de Pepillo en la repetición, avivándose con el excelente par que éste le puso.

Estallaron los cohetes, y hubo palmas.

Salinero se pasó también tres veces, y a la cuarta colocó un par desigual y caído.

El toro, lleno de furia, salió en carrera tendida, y de una cornada levantó un témpano de la barrera del 6.

Pepillo llegó muy por derecho, y el bicho, al ver llegar al banderillero, dió una huída, yéndose a situar junto a la barrera del 2.

Pepillo clavó en otra entrada un solo rehilete delantero y caído, terminando Salinero con un par caído a la media vuelta.

No era mal pájaro el que le tocaba esta vez a Saleri. Tomó un trocillo regular al hilo de las tablas y el diestro tuvo que ir a ellas muleteando cuando podía, y sin lucimiento alguno por al razón.

El espada no lograba fijar la atención del toro, que era tuerto, pero aprovechó al fin y sacudió una estocada perpendicular, saliendo el toro como un rayo, para volver a quedarse como un bloque de piedra.

Saleri II intentó el descabello dos veces, y luego se agarró a los cuernos.

Todo lo malo se pega.

El bicho dobló.

Tiempo, seis minutos.

Quinto.—*Bolichero*, núm. 46, cárdeno, bragado, salpicado, grande, con libras y bizco del izquierdo.

Salió contrario.

Alcaláino, siempre sin despegarse de las tablas, atizó un picotazo.

¿Pero es posible que no se proteste de esta costumbre que cada día va tomando más cuerpo? Porque a este paso, acabará por suprimirse la llamada suerte de varas.

Volvió a picar Alcaláino, esta vez puesto en suerte y sufrió un coscorrón, sucediéndole otro tanto a Gordoncho.

Primo, pegado también como una lapa a los tableros del 9, atizó un guinchonazo, y repitió con otro, los dos bajos.

Murió un caballo.

Cofré cuarteó para clavar un par desigual.

Lavin salió en falso, y el toro, siguiendo a Freg, saltó por el 6, rompiendo las tablas y cayendo sobre el banderillero, que se quedó atolondrado por efecto del golpe, retirándose luego a la enfermería.

Lavin, después de otra salida, colocó un par abierto, acabando Cofré con otro lo mismo.

Valencia se encontró con un toro que después de haberse mostrado voluntario en el primer tercio, había degenerado en mansurrón, buscando solamente la huída e intentando de nuevo colarse al pasillo por el 1. El diestro dió cinco pases con la derecha y uno cambiado, y metiéndose mejor de lo que el pavo merecía, soltó media estocada buena sufriendo un desarme.

Hubo luego un poquito de rueda, sin que el matador diera los pases altos que procedían para ahondar el estoque, ya que no quería sacarlo y repetir.

Al fin el arma fué extraída, y previo arrojé de montera, con soberbio ademán, entró el espada superiormente, cruzando a ley, y largó una estocada algo ida y hasta el puño en tercios del 8, organizándose después el cortejo tras del toro, que atravesó lentamente el ruedo hasta cerca del 3; allí Valencia intentó el descabello dos veces y oyó el primer aviso.

Mientras el alguacil se lo daba, volvió a intentar, sufriendo una acometida corta por hallarse ya el toro sin fuerzas, y repitió seis veces más.

Segundo aviso.

Un puntillazo, y un desarme.

Otro puntillazo y una arrancada y otro desarme, y el toro cayó, cuando ya iban a salir los mansos.

No fué poca fortuna para el diestro, que había demostrado pundonor al entrar a matar.

Sexto.—*Floro*, núm. 35, ensabanado, con buenos despabiladores y mogón del izquierdo. Freg dió algunos capotazos, estorbándole el viento y quedándosele el bicho por delante.

Anguila puso una vara y el toro salió algo rebrincado al sentir la puya.

Saleri II toreó a punta de capote y se vió seguido de cerca, interviniendo Freg y quedándose con el toro.

Palmas.

Anguila puso tres varas y dos Feria, haciendo Freg un buen quite en la última.

Este cogió los rehiletes a instancias del público, aunque bien podía haberse perdonado el obsequio, porque la verdad es que el toro no era de los que permiten lucirse.

Buen banderillero y lo demostró; fué andando despacio hasta la cara, y emparejándose con finura, clavó un buen par.

Palmas.

Aguililla dejó medio caído y el Húsar puso delantero el último par de la tarde.

Miguel Freg salió a torear frente al 9, donde el viento soplabá con fuerza, y Pepillo, con buen criterio, intentó llevarse al toro hacia el 1, que era el lugar más resguardado.

No pudo lograrlo, y Freg, sufriendo tarascadas y viendo el cuerno muchas veces más cerca de sí de lo que convenía, muletea haciendo alardes de valiente, y siéndolo en efecto, aunque bien pudo evitarse el agarrar un pitón para exponerse a una cornada.

Sufrió dos desarmes casi seguidos.

Frente al 7, zafándose, alargando el brazo y perdiendo la muleta en el encuentro, largó un pinchazo hondo y delantero, y una estocada corta, dejando siempre la muleta en los cuernos. Otra media estocada, con abandono de la muleta y alargando el brazo.

Un metisaca rodeado de capitalitas, y luego un bajonazo a la media vuelta y se acabó.

Tiempo, doce minutos.

Eran las siete y treinta y dos.

## APRECIACION

La primera de las novilladas estivales dejó bastante que desear, pecando de sosa y larga.

Los toros de los Sres. Pérez Tabernero, mansurronearon por lo general, pues aunque cumplieron casi todos en varas, se quedaron delante de los capotes, mostrándose quedados en banderillas y con tendencia a huir o huídos en la última suerte. Eso sí, resultaron duros de patas, y algunos con bastante poder.

El cuarto fué condenado a fuego, y el último era manso, sin desmentir esta cualidad desde el principio hasta el fin de su lidia.

Saleri fué ovacionado en el primero y lo mereció, pues con la muleta estuvo afortunado y lucido, y al herir lo hizo con decisión y mirando a los altos del toro.

Al cuarto no pudo sujetarlo con la muleta a pesar de su empeño, y harlo hizo con quitarse pronto al pájaro de delante.

Toreando de capa, bien, y en quites logró muchos aplausos, porque es un torero fino y de los que no se quedan en la estacada.

Valencia tuvo tan buena fe como desgracia, pues todo el mundo vió el coraje con que arrancó para herir, sacando destrozada la chaquetilla por el lado izquierdo del pecho, sin que eso le impusiera ni entibiara su valor.

A pesar de lo que resistió el toro y de lo largo de la faena, el público le ovacionó.

En el quinto, que era un bueyancón, entró bien a herir dos veces, dejando media estocada y una entera; pero el toro, que parecía inmortal, tardó mucho en entregarse, dando tiempo a que llegaran dos avisos y que fueran a por los mansos.

Veroniqueando bien, y en quites remató algunos con adorno.

Al debutante Miguel Freg, le tocó su primer toro que achuchaba y huía, sin permitirle jugar la muleta buscándose el éxito y acabando con una baja.

Y en el último, que achuchaba también y teniendo en contra el viento que se levantó, sucedió lo mismo, teniendo que despacharle entre una nube de impacientes que se arrojó al redondel, vulnerando lo establecido y a ciencia y paciencia de las autoridades.

Nos gustó en el par que puso de banderillas. Nos pareció valiente y suelto, más con el capote que con la muleta, pero con bichos como los de ayer, es difícil formar juicio definitivo.

Con la garrocha, solamente Feria en un puyazo.

Pereando, Salinero, Pepillo y Lavin. Sobre todo el segundo.

La presidencia, bien.

El servicio de caballos, aceptable.

La entrada, para ganar.

La tarde, con bochorno a ratos y a lo último con viento.

PACO MEDIA LUNA.

## En Carabanchel

Corrida de novillos verificada el día 5 de Julio de 1914, en la plaza de Vista-Alegre.

M. Suárez repetiría, como el anterior domingo, la lucha a cuerpo limpio con un toro, siendo este último estoqueado por José Rodarte.

Después, Rodolfo Rodarte, Pino y Fortuna, en lidia ordinaria matarían tres toros de la ganadería de Bedoya y otros tres de la de Cobaleda.

Hecho el paseo, salió un torete abierto de pitones y zancudo y endeble de patas.

Suárez veroniqueó con una muleta, y cubriendo la cara del toro con la misma se encunó, y brazándose a las cepas de los cuerpos se tumbó cual largo es, é hizo humillar al becerriño, teniéndole inmóvil en esta posición el tiempo que quiso.

Terminado el experimento, José Rodarte colocó un estupendo par reunido en las propias agujas, y apretando de verdad.

Siguieron los de turno, y Rodarte (J.), de azul claro y plata, muleteó con alguna incertidumbre, pero muy valiente y rápido, y sin apurar la igualada entró decidido y logró una honda caída de efecto instantáneo, saliendo rodando, y, como es natural, su hermano Rodolfo estuvo al alvien.

Primero.—De Bedoya, negro zaino, con bragas, gordito y algo gacho.

Grandes esfuerzos costó que entrara en pelea con la gente montada, lo que hizo en tres ocasiones a cambio de dos puyazos, tres coscorrones y una víctima.



## TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer  
domingo 5 de Julio de 1914.

Siete toros de la excelentísima señora marquesa de Cúllar, hoy propiedad de D. Vicente Bertólez.

El primero, en el que no había picadores, era el espada Juan Martín (Martinito), y los otros seis para Angel Herrero (Cantaritos), Faustino Vigila (Torquito II) y José Amuedo.

La entrada, un lleno.  
En la plaza había burladeros, por Amuedo, que fué cogido el domingo y resultó con la clavícula izquierda dislocada.

Primero.—Negro zaino, corto de cuerna y astillado del izquierdo.

Martinito, que ya no es un «joven que empieza», precisamente, dió dos lances, soltando el capote de una mano y hartándose de dar largas, aunque no cordobesas puras, ni mucho menos.

Luego, un poco de capea; luego, entre los pares que pusieron Marín y Principe, uno bueno de aquél nada más, y Martinito, ataviado de morado y oro, como no tuvo ni un átomo de decisión, vió, como vimos todos, salir á un manso con el vaquero y llevarse el toro al corral.

Dió cuatro pinchazos y una estocada tendida. Unos pitos, y á otra cosa.

Segundo bicho y primero de lidia ordinaria.—Un toraco negro, meano, cornigacho y con trazas de boyacén.

Salió corretón y se llevó á Galea (hijo) por delante, no dándole «corná» por fortuna.

Cantaritos lanceó para sujetar.  
Y no engañaron las trazas, buey era el bicho ¡y de los más grandes!

Pareáronle con las de fuego el hijo de Galea y Marín, aplaudiéndolos el público en un par á cada uno.

Cantaritos, de celeste y oro, mandó retirar la gente y se las tuvo que ver con un toro de los de cuidado, pues se puso incierto y humillaba.

Se le quitó de delante de un pinchazo en hueso y dos estocadas cortas, una caidilla y la otra en su sitio, tirándose todas las veces con ganas. Dió la vuelta al ruedo escuchando palmas.

Tercero.—Negro zaino, de las hechuras que el primero.

Torquito dió cinco verónicas, parando en las dos últimas, un farol, un molinete y recortó.

Palmas.  
Cuatro picotazos, una caída y un buen quite de Cantaritos.

Amuedo—que se resentía del porrazo del domingo—escuchó palmas al dejar el toro en suerte.

Cuco y su compare banderillearon pronto y bien.

Torquito, de plomo y oro, estuvo valiente con la muleta, adornándose en algunos pases.

Tirándose con habilidad, dió una estocada caidilla que fué lo suficiente.

Muchas palmas y vuelta á la redonda.  
Cuarto.—Berrendo en negro, botinero y corto de pitones.

Amuedo, sin poder manejar bien el brazo izquierdo, toreó por verónicas y escuchó palmas.

El bicho no quiso más que una vara, y por lo tanto, el presidente ordenó el tueste por segunda vez, poniendo Carmonita y Morato tres pares, siendo bueno uno del último.

Amuedo, de verde con oro, fué cogido al dar el primer pase, recibiendo un palotazo en el brazo malo, y aunque Cantaritos se apoderó de los trastos, él, una vez repuesto del percance, se fué hacia el toro, dando muy pocos pases, y matándole de una estocada delantera y caída, saliendo volteado al entrar.

Una vez arrastrado el toro, pasó Amuedo á la enfermería.

Quinto.—Negro zaino y del tamaño que los anteriores.

Cantaritos le saludó con cinco verónicas, terminando con un recorte.

El toro cumplió en varas.

Le parearon Galea y Marín, poniendo dos pares buenos y medio caído.

Cantaritos toreó por altos, ayudados y de rodillas, tocando la cara al toro al rematar algunos pases.

Empleó para matarle tres pinchazos, un sablazo, asomando la punta del estoque por un brazuelo, y media estocada pescuecera.

Intentó con el estoque y la puntilla cinco veces el descabello, y escuchó un aviso.

Sexto.—Negro, meano, y de más tamaño.

Torquito lanceó regularmente de capa, y el toro se mostró bravo con los picadores, matando dos caballos y quedándose el ruedo sin picaderos un buen rato, ganándose el presidente una bronca del público, porque, señores, se pasó media hera y no tenía ningún varilarguero la comodidad de salir á picar.

Una vez banderilleado el cornúpeto, y por cierto después de un rato bien largo, pasó á manos de Torquito, el cual lo despachó de dos bajonazos en el mismo sitio, dando muy pocos pases, pues el toro se conoce que tenía sed, y tomó la querencia de la boca de riego que está en los medios, y de allí no había quien lo sacara.

En el tiempo que se tardó en lidiarse este toro se celebra una corrida.

Cuando salió el último, un torete negro y con pocos pitones, se me caía ya el lápiz de aburrimiento. ¡No miento, palabra, lo siento! Parecía que era el toro número... ciento.

En el primer tercio se distinguió Crespito en un buen puyazo, entre los cuatro ó cinco que puso.

Cantaritos, después de poner un par acompañándole la orquesta y el público con eso de «Ladrón, ladrón...», cogió los avíos en sustitución de Amuedo.

Pasó por bajo y dió fin á esta aburridísima corrida de dos pinchazos y media estocada caída.

Picando, Crespito y Beato.  
En banderillas, Galea, Marín y Morato.

No había muerto el toro, se tiraron los capitalistas, y el bicho arremetió cogiendo á un muchacho, el cual pasó á la enfermería en brazos de los del público, con una herida grave al parecer.

JUSEPE.

## Cogidas graves de Gallito y de Punteret

Cuando aún Madrid comentaba con entusiasmo las proezas que en la corrida del viernes último había realizado Joselito, y éste en Barcelona seguía conquistando ovaciones sin cuento, un incidente inesperado y triste viene á cortar de pronto la serie de sus triunfos para sumir al joven diestro en el dolor de una gran cogida.

Al salir de la plaza, un amigo nuestro, activo reporter que tiene á gloria saber las cosas antes que nadie, nos dió la noticia de que el habilísimo espada había sufrido una importante herida en la plaza de Barcelona.

La verdad es que nos resistimos á creerlo, y parodiando el dicho que achacan á la madre del diestro, contestamos:

—Lo que es como el toro no haya ido á sacarle de la cama en la fonda...

Pero era verdad; pronto nos confirmó tan triste noticia uno de los dos inteligentísimos corresponsales de EL TOREO en Barcelona, el notable aficionado y escritor que se firma con el seudónimo de «Carrasclás», que nos dirigió el siguiente telefonema:

Barcelona 5 (19,50 t.)

*Pérez Conchas cumplieron. Punteret, regular primero. Joselito, superior segundo; dar gran estocada cogido, resultando puntazo íngle, clavícula izquierda fracturada. Al entrar quite Punteret. salió arrollado, puntazo más grove escroto. Belmonte, regular tercero; superior toreando cuarto, regular hiriendo; superior en todo sexto. El quinto dobló consecuencia puyazo Centimo.*—CARRASCLÁS.

Del anterior telefonema, y á pesar de los pesimismoes que circulan, se deduce que la cogida de Punteret es más grave que la de Joselito, si bien la lesión de éste, á causa de la fractura de la clavícula, tardará más tiempo en curar.

Grave interrupción es ésta en la carrera triunfal del joven diestro, que perderá con este motivo un gran número de corridas; pero tiene tiempo por delante, solicitudes á granel y arresos y arte por arrobas para resarcirse de la pérdida.

Del popularísimo José y del valiente y modesto espada madrileño, el simpático Punteret, deseamos tener cuanto antes excelentes noticias.

## CLUB SPORTIVO TAURINO

El Club Sportivo Taurino «Vista Alegre», de Barcelona, ha tenido la atención, que agradecemos, de enviar á nuestro director una tarjeta-título de socio transeunte de dicho Centro, que se propone dar cursos de tauromaquia completa, teórica y práctica, durante todo el año, con reses bravas y toros simulados, bajo la dirección del antiguo y un tiempo célebre diestro Enrique Santos (Tortero).

Tanto á éste como á los señores presidente y secretario que firman la circular en que se concretan los fines del Club, enviamos nuestra gratitud y enhorabuena, deseando muchos éxitos á la naciente escuela.

Fogueado por J. Rodarte y Platero, pasó á Rodolfo Rodarte, quien, vestido de verde y oro, encontró al toro avisado y acudiendo á todas partes en su defensa.

Comenzó con uno obligado de pecho, varios por bajo, y sin perder la cara ni un momento, siguió muleteando; en lucha no sólo con el toro, sino con el inoportuno aire, se hizo con él, y frente al 1, entrando corto y derecho como una caña, propinó una estocada caída, siendo el motivo el hacer un extraño el toro en el momento de la reunión. Sacó el estoque á cuerpo limpio para aminorar el efecto, y el toro dobló.

Segundo.—De Cobaleda, castaño, albardado, también bragado, chiquitín y abierto.

Entre los peones y los picadores hubo un lío inmenso, en medio del cual el toro no hizo más que cumplir sin excederse, pero en breve espacio de tiempo.

Después, como es natural, de banderilleado, Pimo, de verde claro y oro, y con luto en el brazo izquierdo, hizo una faena movidilla, sin aburrir, y en cuanto encontró ocasión se lanzó á los peligros y también resultó caída la estocada.

Tercero.—De Bedoya, castaño, bragao, más toro y bien encornado.

El tercio, más que de picadores resultó un concurso hípico, con el buen deseo de salvar al torete del suplicio de la pólvora, pero resultó inútil.

Pelucho y Casares fueron los encargados del tueste, haciéndolo bastante bien, sobre todo el primero en un par al sesgo en tablas de toriles y del 4.

Fortuna, de verde y oro vestido, y también con luto, tanteó con uno alto; y ayudado de Pelucho y R. Rodarte, dió unos cuantos mantazos, casi todos á punta de muleta y codilleando bastante.

En cuanto paró, largó media tendenciosa y corta, un pinchazo y al tercer golpe acertó el descabello.

Cuarto.—De Cobaleda, negro, bragado, esmirriado y abierto.

Protesta del público, y el presidente, considerando justa, ordenó la salida del cabestraje.

Cuarto bis.—Sin divisa, cárdeno obscuro, listón, bragado y cornalón.

No pudo conseguirse que entrara una vez á los picadores, y como el fin principal es no perder el agradable aroma de la pólvora, le foguearon los de turno muy por lo mediano.

Rodarte toreó al manso con alguna precaución; siempre por bajo, por ser lo que requería su contrincante.

Frente á la puerta de Madrid y teniendo el toro la cabeza á la altura del tejado, entró, y después de conseguir una estocada caída y de dar un salto mortal al empujarle el toro, pasó á la enfermería en brazos de los monos.

Rodarte se resistió, y desde el callejón salió de nuevo al ruedo para ver cómo doblaba su toro.

Muchas palmas.  
Mientras daban la salida al quinto, pasó Rodarte á que lo curaran.

Quinto.—De Cobaleda, negro, listón, bragado, pequeño y abierto de astas.

En medio de gran barullo cumplió con los picadores; los rehileteros, á cual peor.

Pimo, temerario á más no poder, trasteó con escasa seguridad, por cuyo motivo varias veces salió rodando, y acabó de una entre cuero y carne, un pinchazo y una atravesada.

Sexto.—De Bedoya, cárdeno oscuro, bragado, fino y más recogido de cuernos que los anteriores.

Salió despacio y enterándose, pero pronto tomó veloz carrera, la que contuvo Fortuna con verónicas y molinetes de principiante.

Colóse á un picador y salió limpio, matando un caballo; y como no hizo más por ellos, el clarín tocó á fuego por descargas, cogiendo las detonantes Fortuna.

Al citar se arrancó rápido el toro y le volteó, evitando el capote de Pelucho que le metiera la cabeza.

Nueva entrada, y al suelo, y el capote salvador de Pelucho impidió que le recogiera.

El resultado del tercio fué dos medios pares de Fortuna, otro palitroque de Platero y otro abierto de Pelucho.

Fortuna estuvo más valiente que en el tercero con la muleta, y terminó con la corrida de un pinchazo, media corta y una profunda tendenciosa, á las siete y quince.

La entrada, buena.

## PARTE FACULTATIVO

«El espada Rodolfo Rodarte ha ingresado en esta enfermería con la fractura completa del cúbito izquierdo, en su parte superior, que le impide continuar la lidia.—Doctores Naya y Lama.»

MARIANITO.



## Desde Barcelona

PLAZA «EL SPORT»

**Corrida de novillos verificada el día 24 de Mayo de 1914.**

Componían la combinación seis toros de desecho, de Albarrán, para ser estoqueados por Algabefio II, Esquerdo y Tello; pero se empeñó el bicho salido en segundo lugar en dar vueltas al anillo buscando la dehesa, haciendo precisa su retirada al corral, y que otro toro, de Pérez de la Concha, le sustituyera. Tampoco éste pudo lidiarse, porque no dándole la gana de embestir ni á caballos ni á capotes, consiguió también ser devuelto á los corrales, y que en su lugar se lidiase un hermanito suyo, de pelo jabonero, que peleó en los tres tercios con bravura y nobleza, aunque con escaso poder. A pesar de estos contratiempos, salió el público satisfecho de la novísima plaza, porque de los cinco albarranes restantes, tres fueron buenos, y los otros dos llegaron á cumplir, pasando dóciles y buenos á banderillas y muerte, excepto el cuarto que acabó muy reservón, y el sexto, que con todo y haber sido el más bravo en el primer tercio, fué el que menos se castigó, llegando con mucho poder y bronco á manos del tercer espada, y con ganas de llevárselo en la cabeza.

Algabefio.—Aprovechó las buenas condiciones de su primer enemigo para trastearlo desde cerca y parando, por lo que le resultaron buenos y lucidos algunos pases, especialmente uno por alto, dos de pecho y otros dos naturales sobre la mano izquierda, por los que escuchó nutridos aplausos, que se renovaron y convirtieron en ovación, cuando descabelló después de dos intentos infructuosos y de haber dado una buena estocada un poco ida, entrando y saliendo muy bien á volapié.

Con el reservón que le tocó en segundo lugar, se mantuvo Carranza fresco con la muleta, aunque sin lograr sacar lucimiento en la faena por la condición del toro. Y sin importarle la abundante leña que su enemigo llevaba en la cabeza, arranca superiormente á matar, recetando un excelente pinchazo que le vale palmas, y una estocada algo perpendicular é ida, saliendo enganchado por la pechera de la camisa, sin recibir, afortunadamente, más daño que un arañazo en la base del cuello, que no le impidió continuar la lidia.

Por la muerte de este toro, escucha Algabefio otra ovación merecida.

En brega y quites, bien, así como dirigiendo.

Esquerdo.—Si la voluntad sólo bastase, este espada hubiera tenido una gran tarde; pero como hacen falta otras «cosas», y de ellas carece Esquerdo, no podemos apuntársela más que de aceptable; aconsejándole que huya de buscar adornos y florituras que no encajan con su cuerpo ni estilo, y que no han de llevarle más que á ponerle en situación cómica ante el público.

A pesar de todo, se hizo aplaudir en serio estoqueando á sus dos toros, por la valentía con que se metió, y lo bien que hirió á su segundo.

En brega y quites, regular; y más hubiera gustado si menos hubiese buscado los costillares de los toros, dando cadera con un toreo más jocoso que lucido.

Tello.—Con valentía y aplomo, aunque codilleando, como es en este muchacho vicio, toreó Tello á su primer enemigo, que llegó claro y obediente á la muerte. En la primera igualada, muy cerquita de los tableros y en los terrenos de dentro, cita á recibir, y «recibiendo» suelta una estocada un poco delantera, á la que sigue una pasada sin herir por arrancársele el bicho al armarse, y una buena estocada á un tiempo, que completa con un descabello, oyendo muchas palmas.

Al último se lo quita de delante mediante un trasteo en el que abundaron justificadas precauciones, y no faltaron algunas coladas de peligro, por el defecto apuntado en el toro anterior, que resultó en el sexto más sensible por lo mucho que achuchaba el bicho. Una estocada baja en las tablas, entrando á asegurar, fué ración de acero suficiente para dar en tierra con una res que hacía presagiar el hule.

Toreando de capa á sus dos toros, muy valiente y bien en ambos, incluso en el sexto, aunque por la excesiva codicia de la res perdiera terreno el espada.

En quites, también fué muy aplaudido; pero en lo que oye la ovación de la tarde, clamorosa, entusiasta y merecidísima, fué banderilleando al tercero, al practicar dos quiebros monumentales, brutales, dejando llegar una enormidad y con limpieza clavar en todo lo alto y muy juntitos, dos pares de banderillas cortísimas. Se vio obligado á dar la vuelta al ruedo para corresponder á la ovación y devolver sombreros, prendas de vestir, etc. etc. Todo merecidísimo, pues contadísimas veces se ve quebrar con tanta verdad, y tan sobre corto como quebró esta tarde Tello.

De la gente menuda, mejor será no hablar, por lo mucho que abundó lo malo. Hagamos excepción de Torrijos, que bregó y banderilleó bien, siendo aplaudido.

CARRASCLÁS.

PLAZA NUEVA

**Corrida de novillos celebrada el día 24 de Mayo de 1914.**

Toros.—Seis de Medina Garvey.

Matadores.—Saleri II, Miguel Freg y Pedro Espejo, este último nuevo, y «fenómeno ignorado», como lo

anunciaba la empresa en los carteles, á más de ir en ellos un articulo de un diario de Caracas.

La entrada, buena.

El ganado.—Los seis toros de Garvey estuvieron muy bien presentados, llevando todos ellos sendos puñales. El más bravo fué el cuarto, y el más manso el tercero, que fué fogueado. Los restantes cumplieron.

### Los matadores.

Saleri II.—Muy avisado llegó el primero á sus manos, pero á pesar de ello el espada hizo una faena valiente por lo cerca, si bien sin dar un momento de reposo á los pies. Con el acero arreó una estocada corta entrando con ganas, y una entera entrando con gran decisión.

Solo, y sin ayuda de nadie, toreó á su segundo, que llegó á su poder suelto de cabeza. El muchacho estuvo valiente y logró arreglar algo aquella cabeza tan descompuesta, siendo aplaudido en algunos pases. Igualado el bicho, Saleri arranca bien y larga una estocada buenísima, de la que rodó el bicho, no sin antes sacarle Saleri el estoque con la mano. Lanceando, bien. Con las banderillas, mal. Y en quites, cumplió.

Miguel Freg.—Mal estuvo con la muleta este espada en su primer bicho. Este llegó á sus manos revoltosillo, y el espada no hizo nada por aguantarle. Si con la muleta estuvo mal, peor estuvo con el estoque, pues dió una estocada casi en el pescuezo, un pinchazo malo y otra estocada, asomando la punta del estoque por el brazuelo izquierdo, y un descabello á la primera.

A Bombita III le brindó la muerte de su segundo, y con la muleta hizo un trasteo valiente, recibiendo en un pase un palo. Con el acero dió un pinchazo bueno, una estocada delantera y atravesada, y otra superior que fué ovacionada. Con el capote, regular. Y en quites, bien.

Pedro Espejo.—Ya saben mis queridos lectores, como al principio de esta revista digo, que la empresa anunció á este debutante como **fenómeno ignorado**, y como un casi rival de Belmonte; pues bien, todo lo que Espejo tiene de «fenómeno», es que es «fenómeno» malísimo, y si no, que lo digan desde el otro mundo los dos bichos que le tocaron, y que fueron materialmente acribillados por el espada.

Así es, que ya que para mí no tuve la suerte de que siguiera el fenómeno ignorado, quiero á lo menos que los lectores de EL TOREO ignoren, para bien de ellos, lo que hizo el desgraciado Pedro Espejo.

De los picadores, Feria y Boltanés.

De los banderilleros, Metrala.

L. URAGA.

## Desde Cáceres

**Segunda corrida de feria, verificada el 31 de Mayo de 1914.**

Los mismos espadas de ayer y reses de Albarrán.

El ganado.—De menos peso que los Carreros, y no tan cornalones tampoco; fué una corrida terciada, en la que hubo dos toros nobles y bravos en todos los tercios, el segundo y sexto. Los demás cumplieron en varas, y en los otros tres tercios se hicieron difíciles por lo quedados y mansufrones. En total aguantaron veintinueve puyazos, dieron doce caídas y murieron en la plaza ocho caballos. Las canales pesaron unas con otras á veintidós arrobas. Salió un toro «tuerito», el quinto.

Manuel Torres quedó á la altura del día anterior, y no cabe disculparse con el ganado, pues bueyes tan difíciles como los suyos le tocaron á sus compañeros (el quinto por ejemplo), y, sin embargo, se hicieron aplaudir más ó menos. Pero el desacierto de este diestro las dos tardes, sólo prueba una cosa; que ha vivido taurinamente por el apodo que ostenta, y que tan en ridículo dejó aquí, y que no debía llamarse matador de toros, no siendo más que un mediano novillero, y ni media palabra más.

Paco Madrid.—Tan valiente y trabajador como el día anterior, tanto toreando como en quites y á la hora del «endiñen».

Toreó de muleta á su primero hasta adornándose, y lo mató superiormente, dándosele por aclamación la oreja, y durando largo rato la ovación. Su segundo, un retinto, tipo colmenareño, por el defecto visual (tuerito) y por las malas condiciones que presentó en la muerte, era un bicho que tenía mucho que matar, y con pocos mantazos, tirando á bajar la percha, sin conseguirlo por estar el toro como asfixiándose engallipado, entra tres veces á matar, siendo volteado la primera, y en la última logró un estocazo caído. Ovación á la valentía. Este diestro ha dejado en Cáceres refrendado el buen cartel que tenía del año anterior.

Posada.—Tuvo mejor tarde en conjunto que el día anterior, sin llegar á la superioridad ni mucho menos. Toreó á sus dos toros cerca y parado, pero sin emocionar ni hacer una de esas faenas que hacen romper en palmas á los espectadores; y matando, lo mismo; pinchó bien, pero sin pasar el pitón, y de ahí que á mi juicio, las palmas que oyó no fueran todo lo merecidas que debieran. La oreja del primer toro, muy ligeramente concedida; tengo la seguridad que á él mismo no le ha satisfecho.

Picando, Veneno, Zurito y Melones chico.

Con los palos, santa vulgaridad; y bregando, todos

mal. La entrada, mediana. La tarde, buena, y los servicios, fuera del de caballos, malos; como asimismo la presidencia, que estuvo bastante desacertada.

BAÑALES.

## Desde Zaragoza

Zaragoza 4 (8,10 n.)

Toros de Gamero Cívico.

Primero.—De precioso tipo y bravo. Camisero da unos lances muy artísticos y se luce en quites.

Luego muletea confiado y con adornos, y mete dos pinchazos y media perpendicular que mata. Palmas.

Segundo.—Mal pareado, pasa á la jurisdicción de Manolete, que hace una faena breve, atizando media atravesada.

Tercero.—Es manso. Belmonte hace una faena valiente y es achuchado por dos veces, saliendo ambas tropicadas. Sigue nervioso; sueñan palmas y algunos pitos. Una estocada atravesada y descabello á pulso.

Cuarto.—Camisero se adorna con el capote. A su tiempo coge una silla, y previa bonita preparación y dejando llegar mucho, pone un superiorísimo par al quiebro, que le vale una grande y merecida ovación.

Con la muleta da varios pases excelentes, sobresaliendo dos magníficos de pecho.

Muchos aplausos.

Un pinchazo y una estocada que acaba con la vida del toro.

Más aplausos.

Quinto.—Manolete cambia un buen par. Hace una faena incolora, para una estocada entera que basta. Ovación.

Sexto.—Belmonte da cinco verónicas superiores.

Da pases emocionantes de todas clases, agarrándose á los pitones. Un pinchazo, otro y sueñan algunos pitos. Otro bueno, y división de opiniones. Media certera, que hace rodar al toro. Hubo de todo.

## POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Mérida 5 (19,58 t.)

### Cogida de Mazzantinito.

Concha Sierra, regulares.

Mazzantinito al torear muleta primero, corada grande nalga izquierda. Sale expreso, Gaona, bien.

Posadas, bien.—Pepe.

Castellón 5 (19,56 t.)

Cabezudos, duros y de poder.

Caballos, diez.

Copao bien, bien; mató quinto, cogida. Cortijano, regular.

Cortijano, superior en el primero, oreja segundo, cogida aparatosa, varetazo leve, pisotón pie.

Fuentes, superior, oreja, bien.—X.

Barcelona 5 (19,56 t.)

Palhas, buenos.

Larita, bien, regular.

Agujetas, superior, bien.

Alvarito, regular, bien.—Uraga.

## NOTICIAS

El día 12 del corriente se celebrará en El Escorial una corrida de novillos, lidiándose en ella cuatro reses de D. Antonio Arribas, del mencionado Real Sitio, por los valientes matadores Amadeo Sánchez (*Villita II*) y Eusebio García (*Sereni II*).

*Las corridas de feria en Valencia:*—Ha quedado definitivamente ultimado el cartel para las próximas corridas de feria, que, como se verá, no puede mejorarse ni en calidad de diestros y ganado, ni en cantidad de corridas.

Las combinaciones de las seis corridas son: Día 25 de Julio.—*Gallo*, Flores y Paco Madrid. Corrida extraordinaria con seis toros de D. Felipe de Pablo Romero.

Día 26.—*Bombita*, Flores, *Manolete* y Paco Madrid. Primera de abono con ocho toros de Veragua.

Día 27.—*Gallo*, *Gallito* y Belmonte. Segunda de abono con seis toros de Murube.

Día 28.—*Gallo*, *Gallito* y Belmonte. Tercera de abono con seis toros del conde de Santa Coloma.

Día 29.—*Gallo*, *Gallito* y Belmonte. Cuarta de abono con seis toros de Miura.

Día 30.—*Gallo*, *Bombita*, *Gallito* y Belmonte. Quinta y última de abono, con ocho toros de D. Vicente Martínez.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPEDRO

Carreteros de los Heros 12

Teléfono 993.—Apartado de Correos. 63